

Cuaderno de bitácoras

Cuatro ruedas pueden llevarte a muchos sitios, pueden cambiarte de cielo y pueden hacerte pisar las nubes. Yo bajé de aquel coche a las cuatro de la tarde de un martes que amenazaba tormenta. Sólo se quedó en algunas nubes que apaciguaban el calor de la tarde. Octubre era mentira, el invierno se hacía esperar, y me desesperaba. Un gramo de sol parecía contener todo el sofoco de Agosto, aunque la esperanza se dejaba caer en noviembre y en las siete de la mañana de cada día.

Plaza de Cuba se convertía en la protagonista de mi pequeño viaje, pequeño porque en algún momento no sé si fue un mosquito o un inoportuno “pi pi pi” lo acabó por completo. Eché a andar entre la gente, caminaba de manera torpe con algún que otro tropiezo y agobiada en el lejano 21 de septiembre. Septiembre también fue mentira, y en cada neurona de mi cabeza tenía el letargo del sueño de una noche de verano. Pero ni esto era Shakespeare ni yo Hermia o Helena.

Pasadas tres calles el agobio de fachadas infinitas me llevaron a mirar al techo azul como si fuera el único lugar en el que encontrar la explicación a todo, al porqué, al qué se yo, al y si... pero, como era de suponer, no encontré nada más que un montón de ladrillos y el peso de la ciudad más ciudad sobre mis hombros.

Más y más asfalto, aceras, coches, la desesperación de no aparcar, llamadas a móviles ansiosos por ser contestados, manos agarradas y mis pies parecían caminar solos. Recuerdo que yo tampoco contesté aquella llamada y encuentro en mi bolsillo dos billetes sucios y gastados, sin usar. Yo rechacé mi sueño y ahora estaba perdida en un ambiguo otoño de Sevilla.

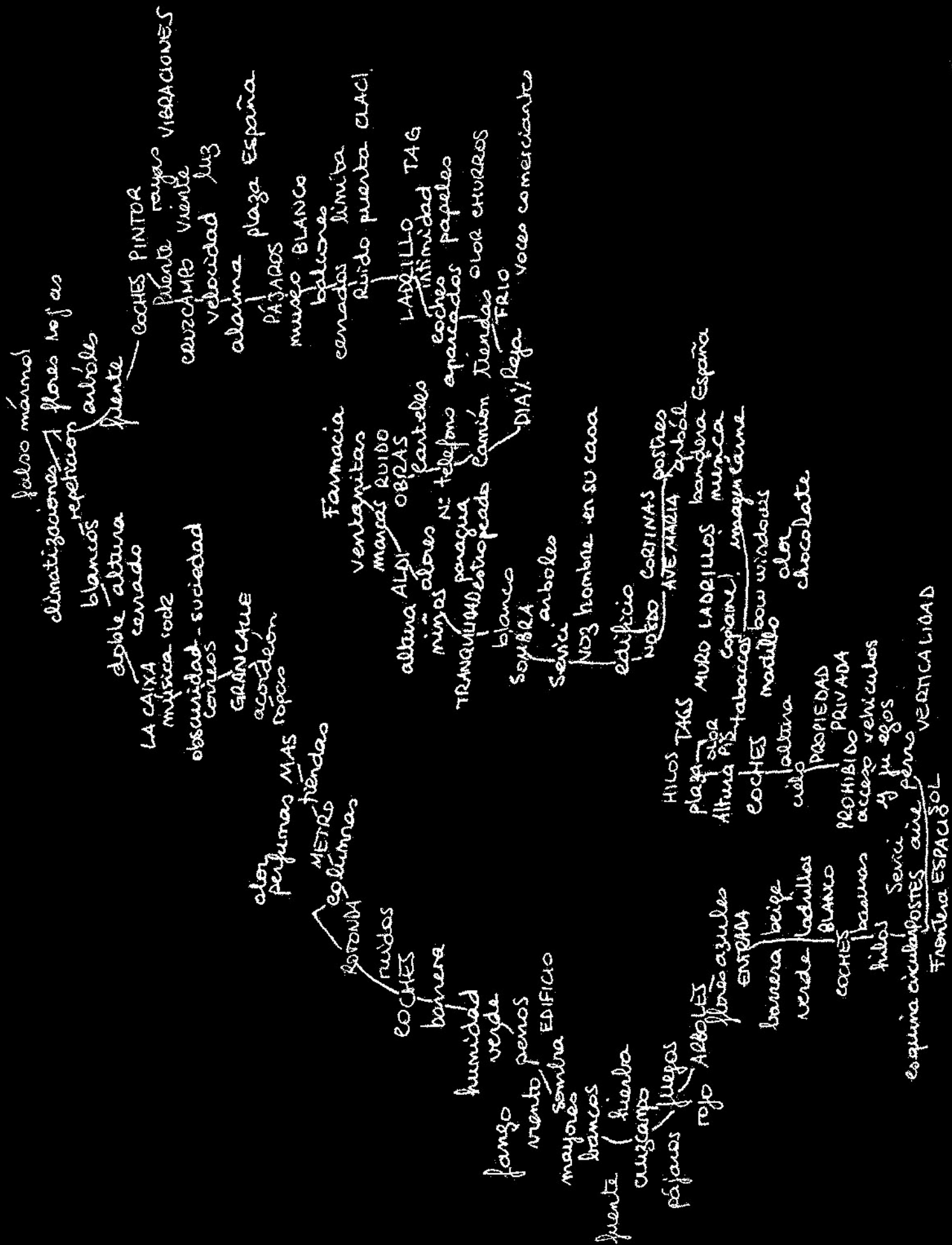
Que sí, que yo me bajé de ese coche y salí corriendo entre bloques de hormigón, pero veinte minutos después parecía volver a una apacible ciudad de extrarradio, y el verde y soleado verano volvía a recordarlo sin remedio, observando a lo lejos los duros y sólidos monstruos que había dejado atrás. El monstruo del miedo, del arrepentimiento, del frío, y dos gotas de fina lluvia se posaron en mi nariz. Tres lágrimas más terminaron de sumergir mis labios en un baño de sentimientos que no necesitaba encontrar si era verdad que el verano ya había acabado. Pero no, el verano seguía ahí, con su incesante sopor.

Extendí mis pasos hasta el lugar exacto para contemplar las huellas de una feria pasada. Primavera. Algo de aquello sí que pudo ser verdad, no sé si el beso o la sonrisa, pero la mentira sólo ocupaba el 50% y eso ya suponía un ápice de tranquilidad. El camino me llenaba de angustia por momentos, y aunque la frondosidad de ciertos árboles me llevaron al invierno pasado, yo sólo sostenía la incertidumbre de no saber qué pasaba con el invierno esperado. Sí, lo reconozco, albergaba la creencia de que una baja temperatura congelaría mi sublevado sentimiento de hacer el imbécil un mes atrás. No entendía cómo pude ser tan tonta.

Agoté mis pasos en una sólida avenida que me daba pavor sólo imaginar que tenía que terminar de andarla. Paré completamente en seco. De pronto una mano que no era la mía sacó de mi bolsillo aquellos antiguos billetes y los rompió con un fuerte chasquido a mi espalda.

Dos segundos después estaba en mi cama. No me cubrían sábanas. Era agosto y hacía un perverso calor. Casi por inercia miré a la mesita de noche y allí estaban, completamente nuevos, intactos, con una fecha sin caducar. Los billetes seguían ahí y mi sueño aún no había empezado.

R.A.



CUADERNO DE BITÁCORA..... LOS REMEDIOS

“ Que los muertos entierren a sus muertos.

El abandono, el decaimiento... son la premonición de los que ya se sienten vencidos. Sin embargo, hay un hecho que tiene la constancia de las mareas, la terquedad de una piedra: todos los días nace una nueva luz. Y algunos tenemos la creencia -probablemente confiada e inconsciente- de que la lluvia hará brotar flores en los campos... en todo caso, actuemos como si hubiese una próxima primavera... ¿acaso cabe mayor prudencia? ”

Cabezera del Plan General de Sevilla.

Todo comienza en un paseo, todo comienza en un conocimiento superficial y de la inconsciencia del barrio, de una vida basada en la monotonía del día a día sin observar lo que me rodea, sin sentir ciertos extrañamientos hacia barrios habitualmente recorridos, vividos...

Todo finaliza con una sensación de necesidades... necesidad de cambio, de evolución, de habitabilidad, de convivencia, de superficialidades con una gran contenido intrínseco de desorden...



FDO. Anónimo

Cuaderno de Bitácora: Visita por el barrio de Los Remedios

Hace tiempo que escucho una frase muy curiosa de gente cercana y que con el paso del tiempo estoy descubriendo que tienen toda la razón:

“no hay que tener pre-juicios de nada ni de nadie”.

El problema de esta frase es que siempre la había aplicado de forma negativa, es decir, tener una primera impresión mala sobre algo o alguien que resultaba ser errónea, pero con el barrio de Los Remedios era al contrario, supongo que por comentarios y opiniones de amigos: tenía una imagen buena de lo poco que conocía (República Argentina, Calle Asunción, Virgen de Luján y algo por los alrededores de ésta), pero mi visión del barrio en general cambió después de la visita.

Quizás es culpa de cosas que vimos y por las que pasamos como por ejemplo la primera plaza, un espacio libre (si es que se puede llamar así) bastante duro, sin ningún elemento vegetal que me produjo la extraña sensación de estar en un patio de cárcel sin ni si quiera haber estado nunca en uno; o el callejón que llegaba a la escuela politécnica lleno de pintadas con una valla a todo lo largo dejando una sección de unos 2,5 m y que al final estaban los chicos echando *“un cigarrito”*. Los ejemplos son muy drásticos pero no quiere decir que todas las sensaciones fueran malas, hubo momentos en los que me pareció estar en casa: rodeado de edificaciones bajas de no más de dos plantas con sus árboles en la entrada y con un ambiente mucho más cordial en el que empieza a surgir vida por la tarde cuando la gente coge su silla y sienta en la puerta a hablar con el vecino. Sin embargo al otro lado de la avenida (Virgen de Luján) es muy diferente con sus edificios altos y las calles mucho más grandes.

Al final todo se traduce en sensaciones, pero en este caso las sensaciones son individuales, no existe una sensación conjunta del barrio al completo (al menos en mi caso), como puede pasar con el centro de Sevilla o Triana, ya que creo que el barrio está des-fragmentado por culpa de las mezclas tan extrañas que hay, no por los propios elementos en sí (edificios de hasta 12 plantas que comparten calle con edificios de 2 o 3). Existe la sensación de: estar en una gran avenida como puede ser República Argentina que llega al río donde puedes ver vistas sorprendentes; de estar en ese gran parque con sus enormes árboles; o la más sorprendente de cómo una calle aparentemente solitaria como parecía al comienzo de la visita se convertía un par de horas más tarde en un hormiguero de personas.

Creo que todo esto se puede interpretar como una pérdida de identidad, el barrio se ha formado por partes muy distintas que tienen poca relación entre sí y que es la responsable de transmitir todas esas sensaciones.

EJERCICIO 0. CUADERNO DE BITÁCORA

AGUA - FUEGO - TIERRA - AIRE

Mi relato lo he realizado centrándome en cuatro posiciones que creo, son las más importantes dentro del barrio de los Remedios, y los he querido identificar con cuatro elementos del mundo que nos rodea, que son: agua, fuego, tierra y aire.



AGUA - RÍO GUADALQUIVIR

Desde lejos, al entrar en el puente sobre el río, vamos notando como hay una gran apertura de la ciudad al exterior, al mundo natural. La ciudad respira a través de este, funciona como un pulmón dentro de la constitución del sistema urbano. En esa situación tengo la sensación de amplitud, libertad y claridad.

FUEGO - CALLE ASUNCIÓN

A medida que vamos adentrándonos en la ciudad, vemos como cada calle es diferente. Ya en la calle Asunción, vemos que, gracias a la última actuación, es un punto del barrio en el que se produce una gran acumulación de gente creando actividad y movimiento. Yo la interpreto como la zona que arde porque es conexión, punto de reunión y comunicación.



TIERRA - URBANIZACIÓN

Proceso gracias al cual existe la ciudad actual, urbanización tanto de calles como de edificios. Todas las calles que forman el barrio son importantes y a la vez diferentes. Todo es diferente, calles, edificios, posición de elementos,... Y sobre la tierra es donde se alzan las edificaciones y todas ellas junto con las calles forman la ciudad.

AIRE - PARQUE DE LOS PRÍNCIPES

Por último, la parte que más me llama la atención, el Parque de los Príncipes. Zona del barrio en la que tuve la sensación de sentirme libre, en el que se podía respirar aire fresco y limpio. Yo diría que es otro de los pulmones por los que respira la ciudad. Gracias a estos espacios verdes podemos casi llegar a sentirnos en el medio natural dentro de la complejidad de la ciudad.



LOS REMÉDIOS

DIFERENTES FACETAS DE LA **ARQUITECTURA Y URBANISMO**, ANTIGUO Y MODERNO SE ENTREMEZCLAN EN MANZANAS ENTRE EL COCHE Y PASOS DE PEATONES, QUE NOS LLEVAN A OBSERVAR SUS **SÓLIDOS BLOQUES** CONSTRUIDOS. EDIFICIOS QUE DESAPARECEN O CREAN VIDA CON LOS **FLUJOS** QUE LOS ATRAVIESAN. FLUJOS QUE MUEVEN Y RACIONALIZAN, COMPLETANDO EL **PAISAJE** DEL BARRIO, CONVIRTIENDO EL MISMO LUGAR EN UNO MISMO DÍA, LO PUEDE NEGAR O LO AFIRMAR COMO **ESPACIO PÚBLICO**. PLANTILLAS ORGANIZANDO LA DEFINICIÓN DE LA PERSPECTIVA DE CADA CALLE, EN MOMENTOS CON CUATRO EN OTRO CON 10 PLANTAS, DENTRO DEL CONTEXTO DE CADA PROCESO DE FORMACIÓN, INTERÉS, PROPUESTA, QUE SE DIFIEREN EN SUS CRUCES. **INTERIOR Y AUDAZ**, **MONÓTONO Y DISTINTO**, **LOCAL E METROPOLITANO**. **CONTRASTES** QUE SE HACEN SIMPLES POR LA MIRADA DEL ESPECTADOR QUE LO VE A TRAVÉS DE SU COMPLEJIDAD.

MONTREZOR.

LAS BOLSAS FUERON PESADOS ... MI CUERPO NO PUEDE RESPONDER... PERO ¿QUÉ IMPORTA? TODO LO QUE YO HABÍA IMAGINADO Y LUCHÓ EN CUATRO AÑOS DE MI VIDA QUE ESTABA PASANDO ANTE MIS OJOS ... CASI TUVE QUE PEDIR QUE ALGUIEN ME PELLIZQUE PARA COMPROBAR SI NO ESTABA EN UN **SUEÑO** ... PERO ESO PUEDE SER IMPUESTA POR EL LENGUAJE COMO UNA BARRERA .. PASÉ POR ESA PLAZA YA LO SABÍA GRACIAS A UN SOFTWARE QUE ME HACE VIAJAR POR EL MUNDO SIN MOVERSE DE SU ASIENTO... .. DI CUENTA DE QUE EL CALOR ERA MUY NOTABLE... LA PLAZA QUE ES EN REALIDAD UNA ROTONDA...EL CALOR INUNDÓ MI CORAZÓN, ECLIPSANDO TODO EL **SENTIMIENTO** DE ESTAR A MILES DE KILÓMETROS CASA...ATRAVESÉ LA CALLE Y LA PRIMERA SENSACIÓN. MIENTRAS SE CAMINA... ESTOY MUY RESPETADA.

FINALMENTE LA TEORÍA DE TODO EL COMPLEJO DE LA VIDA CONTEMPORÁNEA QUE SE HAN INCORPORADO EN CADA PROYECTO Y NO VARÍA LA ESCALA... ¿ES ESO POSIBLE? SÍ, PORQUE ALGUNOS PASOS HACIA ADELANTE ME ENCUENTRO CON UNA CALLE ... UNA CALLE DONDE NI SIQUIERA LA **JANE JACOBS** PODRÍA DESCRIBIR ... LA VIDA DE REPENTE SURGE DE ESTA CONTAGIOSA DE UNA MANERA QUE ESTÁ CONSTANTEMENTE RELACIONADO CON LA VIDA COTIDIANA, LA **VIDA**.

ES ASOMBROSO VER CÓMO FUNCIONA... ME ENCUENTRO CON UNA DISCIPLINA EN LA QUE SE INVESTIGAN DE LO QUE HACE QUE MIS OJOS BRILLAN... GENIAL, CREO QUE CONMIGO!!! PARA EMPEZAR, NADA MEJOR QUE UNA VISITA EN EL BARRIO ... EN MI BARRIO ... COMO TODO LO QUE HE SENTIDO DESDE QUE LLEGUÉ, UNA NUEVA SORPRESA: UNA VISITA QUE ME MUESTRA UN BARRIO DIFERENTE ... CON DIFERENTES TIPOLOGIAS, DIFERENTES PLANTILLAS LOS **LUGARES** DONDE LA GENTE DISFRUTA MUCHO, INCLUSO CUANDO OTROS DUDAN DE QUE AÚN QUEDA UN ALMA .. CON EDIFICIOS DE GRAN TAMAÑO, OTROS DE UN TAMAÑO TAN DISCRETO QUE CASI PASAN DESAPERCIBIDOS... ME ENCANTA SABER QUE FUNCIONA COMO UN SOPORTE DE INMEDIATO SE ESTABLECIÓ CERCA DE LAS CASAS... LOS BANCOS, SUPERMERCADOS, FARMACIAS... TODO ESTÁ TAN CERCA, TODO FUNCIONA....

UNOS PASOS MÁS.... EL CAMBIO DE COLORES, EL ESCENARIO CAMBIA... FACHADAS HORAS SE PRESENTAN EN FORMA IRREGULAR CON COLORES VARIADOS Y LOS TIEMPOS DE ALTO, OTROS QUE SON RÍTMICAS DE VENTANAS DEL TRIFORIO, CON EL BLANCO COMO EL FONDO EL COLOR ES A MENUDO LAS HOJAS QUE REVOLOTEAN EN LOS ÁRBOLES FRENTE A LA CALLE ... TODO ES DIFERENTE ... TODO TIENE SU GRACIA ...

AL FINAL DEL BARRIO...UN PARQUE.... IDEAL PARA UNA TARDE DE OTOÑO... CON UNA BUENA LECTURA ACOSTADO EN EL CÉSPED SE VE PERFECTA... UNA DENSA VEGETACIÓN DEL PARQUE ES MUY BONITO Y DA COLOR A **PAISAJE**...

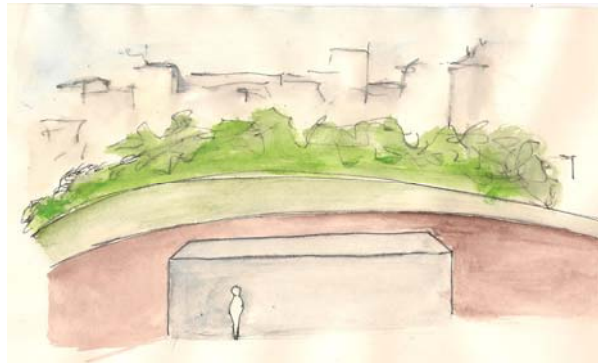
EL TOUR TERMINA... Y EN EL CAMINO DE REGRESO... ME ENFRENTA DE NUEVO CON LA MISMA CALLE CUANDO LLEGUÉ.... ME ENCANTA ESTA CALLE... ENCONTRAR EN UN MOMENTO DE EUFORIA PURA.... LOS NIÑOS, VOCES, RISAS... LA GENTE... HERMOSOS **COLORES**.

PAISAJE URBANA
ANA BEATRIS FERNANDES MENEGALDO



Comienza el paseo.

Al dar los primeros pasos observamos cómo un barrio que está pegado al río no aprovecha esta situación privilegiada. Queda fuera de lugar esta localización, como si de un muro gigante transparente, o no tan transparente, ocultara que a pocos metros se encuentra el río, emplazando distintos clubes o lugares privados en vez de hacer espacios más públicos y abiertos para disfrute de los viandantes.



Siguiendo con el paseo se pueden ver diversos elementos que se captan fácilmente, se puede ver la heterogeneidad de Los Remedios, heterogeneidad como barrio en sí, como pieza urbana. Nos encontramos con zonas totalmente de lo que consideramos barrio de toda la vida, con sus pequeños comercios y sus mayores en sus bancos; otras zonas de bloques que parecen, no sé muy bien por qué, sacadas de edificios de costa al más puro estilo Benidorm, eso sí, sin olvidar dónde estamos, por un momento podemos alzar la vista y observar una puerta rociera en una cubierta; y otras zonas plagadas de grandes comercios llenos de gente engominada con prisa.



Otro elemento que merece mención aparte es la falta total de espacios verdes, o espacios verdes entendidos con vegetación, a excepción del Parque de los Príncipes, pulmón de Los Remedios. Considero que el parque cumple bien con su función, pero me parecería más interesante que no estuviera tan dividido, sino que como si fuese un germen, la vegetación ocupara un mayor protagonismo, ya que es inexistente en toda la demás zona del barrio.

En definitiva, éstos son los aspectos que más me han llamado la atención de un barrio que no tiene muy buena fama arquitectónicamente hablando pero que como primera impresión no parece distar muchos de otros barrios, a pesar de los problemas que argumento.



—Se mira pero no se toca

recintos vallados

c/ Asunción

COMERCIOS '60



acondicionado... "jardines" que no pueden palpase,... todo con el fin de conseguir un "mejor habitar". Esto unido a la existencia de ciertos espacios concretos cuyo carácter roza la marginalidad ha hecho actuar a algunos vecinos que provenían de Los ya decayentes Remedios a buscar un futuro mejor en urbanizaciones como Simón Verde en el Aljarafe.



—respiro urbano

parque de los príncipes

Sin embargo este barrio ciudad todavía posee ciertos aspectos positivos, algunos resultados de actuaciones recientes, como es el caso de la peatonalización de la calle Asunción, que mantiene cierta similitud con el primer tramo de San Jacinto en Triana, y que dota un espacio de juego a los niños sin el miedo a ser atropellados. De mayor antigüedad es el parque de Los Príncipes, el colchón urbano que absorbe la contaminación diaria del tráfico.

Paisaje Urbano **Percepción, Técnica, Poética y Política**

Cuaderno de Bitacora:

Todo nuevo otra vez

Soy brasileño y la realidad urbana europea es muy diferente. Estoy en España poco más de un mes, cada día descubro nuevos lugares, las miradas y los costumbres. Hasta el día de nuestra visita aún se sentía como un turista, porque yo tenía una imagen de la ciudad de Sevilla y turístico, con gran valor arquitectónico, un gran río limpio y vivo, y notables monumentos antiguos, la vida urbana activa y bien usados. A pie, en bicicleta, tren, metro, tranvías, autobuses, coches, motos, muchas maneras de moverse y ver la ciudad.

Después de nuestro paseo a comprender mejor los distintos paisajes que una ciudad tan grande y tan importante como el Sevilla pueda tener. Diferentes momentos, diferentes épocas, diferentes conceptos urbanos, diferentes reuniones. En un barrio que sé de la clase alta, con su tipología de los grandes departamentos, y villas donde viven las personas que no tienen muchas condiciones financieras. Todos, al parecer, vivir bien no hay discriminación o segregación entre ricos y pobres. Lo que me intranquiliza es las instalaciones urbanas los cables eléctricos enredados adosadas a los muros expuestos, a la iluminación de edificios públicos construidos que no requieren la existencia de polos. Instalaciones privadas, tales como aire acondicionado y las tuberías de cobre aparente y, mal instalado.

Nuestra visita fue productiva y sorprendente, estoy muy contento con el mecanismo complejo urbano de Sevilla, espero que el final de este curso comprenda todo.

Bárbara de Faria Cvidati

Vemos los Remedios como barrio exponente de clichés y postales que se coleccionan... barrio con farolillos permanentes, chocolate, churros y volantes en constante movimiento. Barrio de contrastes, de familias de toda la vida. De cervezas y tapas. De café y pasteles. Reducto de recuerdos en el que a ratos parece que aún saldrá el grupo de niños del colegio Santa Ana, o de los Padres Blancos, blandiendo la mochila y reclamando su pan con chocolate.

Pese al nuevo arreglo de Asunción, que tantas quejas conllevó y que tantas alegrías ha dado al final, al pasar por allí (corriendo, siempre corriendo), lo que viene a mi mente son los paseos cuando era niña por esa calle atestada de coches, con tantísimas tiendas a cada lado, buscando junto a mi abuela unos zapatos para el vestido de turno, a la vez que me contaba como esos niños que salen en las películas corriendo por el albero, jugando en los descampados, leyendo tebeos, eran mis propios tíos, y como se dedicaban a pelearse, para tres minutos después volver a ser amigos del alma. Cómo se aprovechaba la infancia, corrían, hacían casas con cajas,

Son retazos de una época que todavía hoy se intuye en las tiendas de barrio, o cuando, como vimos en el paseo, se ve salir y entrar a las 5 de la tarde del instituto a los alumnos. Se intuye en las grandes calles, y te pega en las pequeñas, más descuidadas, donde más se ve el paso del tiempo y se escucha el eco de cuando aquello era ribera natural del Guadalquivir. Último reducto de niños en el parque, aunque casi ni exista esta palabra en este pedazo de ciudad, también de kioscos de chucherías.

Ciudad abandonada a las 5 de la tarde en fin de semana, y abarrotada a la misma hora entre semana, como todo, pero también durante 7 días al año, semana de espera de toda la ciudad, momento en el que todos queremos vivir allí.

gemma

Cuaderno de Bitácora : Barrio de Los Remedios

Caminando por lo barrio de Los Remedios, avistamos muchos contrastes diferentes en la paisaje urbana, diferentes calles, sitios residenciáis, sitios comerciáis y plazas verdes e duras. Los Remedios es un barrio que tiene una estructura muy buena, está localizada en una área privilegiada de Sevilla, próximo al centro da ciudades, Torre del Oro .

Os principias accesos para el barrio es a puente San Telmo (entre Torre del Oro e Plaza de Cuba) y Puente de Los Remedios que dan accesos a calle Virgen de Lujan. As principias calle do barrio es Avenida de la Republica Argentina, Calle Asunción, Calle Virgen de Lujan que tiene característica de edificios residenciáis con comercio y Avenida de Ramón de Carranza con edificios residenciáis.

Paseando pelo barrio avistamos sitios mucho diferentes un dos otros, sitios con vida, agitados e sitios muertos, sin vida. Hay una diferencia entre os edificios del barrio, edificios más antiguos e edificios más nuevos.

Iniciamos a visita en la Plaza de Cuba, donde se sitúan unas edificación muy grandes e que dan acceso a Avenida de la Republica Argentina que es muy importante e se sitúa edificios altos e comercio en la planta baja e a calle Asunción, donde se sitúa las boutique para hacer compras, esa calle es también un sitio para las crianzas brincar por la tarde, e también como ponto de encontró. Hay también un Club no barrio y un Museo. Próximo da Republica Argentina hay a área mas antigua del barrio, donde se sitúa las viviendas mas pequeña e de clase más baja, pero son bien organizadas, la diferencia entre ellas son a fachada, ese es un contraste grande no barrio, porque son edificaciones diferente da mayoría.

O otro acceso del barrio e a calle Virgen de Lujan, donde hay edificios altos e comercios también, al final de la calle hay un grande parque, Parque de los Príncipes, una área totalmente verde no barrio, para pasear, hacer ejercicios. Ese parque está situado no final das avenidas importante del barrio, Avenida de la Republica Argentina y Avenida de Ramón de Carranza, donde está el sitio de la feria de Abril. Esa área entre a Av. Ramón de Carranza y a Calle Virgen de Lujan es una área mas residencial, con edificios altos, dando un contraste visual no barrio.

Los Remedio es un barrio, que tiene sus cualidades y defectos, hay sitios que necesita melojar, hacer algunas mudencas positivas, para la población utilizar más. Pero es un barrio completo, hay todo que necesita para vivir en este barrio.

Nombre: André Luis Colombi

El barrio de los Remedios: un abanico de paisajes diversos y varios:
desde un paisaje hasta un otro...

- Desde la animación de la plaza de Cuba hasta la tranquilidad de las callejuelas interiores.
- Desde el lado cultural en el museo de Carruajes hasta el comercial de las numerosas tiendas de la calle Asunción.
- Desde el lujo de los bares chics hasta la simplicidad de los cafés populares.
- Desde el verdor del parque de los príncipes hasta la aridez de las avenidas de hormigón.
- Desde el frescor de las orillas del Guadalquivir hasta el confinamiento de las barras de edificios.
- Desde la convivialidad de un campo de futbol exterior hasta los clubs privados selectos.
- Desde el carácter festivo de la feria hasta el serio de los trabajadores de la seguridad social de la calle Fernando IV.
- Desde el ruido del trafico de la avenida Ramón de Carranza hasta el silencio a los alrededores de la iglesia de los remedios.
- Desde el caos de las calles en reconstrucción hasta el rigor de los edificios de los años setenta.

... Los Remedios: barrio rico por su mezcla de paisajes, de culturas y de arquitecturas.



25-10-2011

Estaba sentada a orillas del río Guadalquivir, bajo la Torre del Oro, dibujando el paisaje que visualizaba de Triana y Los Remedios, inventando una melodía para mis dibujos cuando vi a un grupo de jóvenes parados en el puente de Los Remedios. Uno de ellos, con algo de barba, parecía liderarlos, contaba algo y el resto de jóvenes miraban hacia un lado del río y hacia otro. Comenzaban a moverse hacia el interior del barrio y pensé, ¿Por qué no saber qué es lo que estoy dibujando? ¿Qué hay tras esa fachada que da al río? Decidí entonces subir y seguir a esos jóvenes que parecían un grupo de alumnos a los que se les estaba mostrando la zona, ¿Qué mejor oportunidad para conocer el barrio?

Comenzaron el paseo por el borde del río, adentrándose en el barrio por la calle Juan Sebastián El Cano, donde pude darme cuenta de algo que posteriormente contrastaría: el poder del mundo de lo privado. Hay muchas ciudades que son cruzadas por ríos, y que utilizan éste como zona de esparcimiento, es más, 10 minutos antes de comenzar mi paseo por este lugar, estaba sentada a orillas del mismo, disfrutando de la ciudad. Sin embargo, esta zona de Sevilla adquiere el río como un privilegio y, para poder disfrutar del mismo, has de ser socio de un club o vivir en un piso alto, lo que obliga a gastar un dinero elevado para poder usarlo. Seguimos el paseo hasta una plaza dura entre edificios, sin arbolado, más bien con carácter de patio interior que de plaza y, me llamó la atención los soportales de las viviendas, privatizados también, mediante verjas en toda su altura libre, incluyendo tiendas que estaban en su interior. Dentro de uno de los soportales, había una silla y una mesa, pertenecientes a una tienda, donde podía intuirse que el dueño pasaba ahí las horas en las que trabajaba, detrás de una verja que, aunque abierta en horario de trabajo, acotaba un espacio que podría ser aprovechado de una manera más colectiva.

Seguimos caminando hasta llegar a la calle Asunción, arteria principal del barrio paralela al río, que ha sido recientemente peatonalizada. Es una calle que cambia de escenario según horas del día; la primera vez al pasar, hora en la que aún los negocios estaban cerrados, no había nadie en la calle; la segunda vez, en un horario en el que las tiendas estaban abiertas, la calle cobraba vida. Es un cambio absoluto dentro del barrio, lo que hasta ahora denominaba como un barrio cerrado hacia lo privado, se convierte en esta calle a lo opuesto, un barrio dado a la calle, donde los negocios extienden sus locales, donde las personas se detienen e interactúan con el medio. ¿Cabe pensar que el barrio no es tan cerrado como en un principio pensaba?

Más adelante, nos aventuramos en el "centro histórico" de Los Remedios, donde las casas son bajas y el escenario urbano es muy diferente al resto del barrio, poco cuidado, con aspecto más de pueblo que de ciudad, donde los vecinos se hablan y escuchan, donde la calle, vuelve a utilizarse aunque de diferente manera; ya no es pisada por cualquier tipo de persona, si no que las personas que utilizan estas vías son los propietarios de las viviendas, no porque los que no lo son no puedan acceder a ellos, si no porque no tienen un carácter de atracción y utilización de las mismas por otro tipo de personas. Se vuelve a reducir la interactividad pública, hasta que más adelante volvemos a encontrarnos soportales vallados, señalizando el límite de SU propiedad.

Menos mal que aún quedan zonas del barrio donde se hacen jardines públicos que, aunque tienen un determinado horario, pueden ser pisados por cualquier persona.

Son parques como por ejemplo el adosado a la iglesia o el Parque de los Príncipes. Es aquí donde el barrio se despeja, donde se puede tomar un respiro después del ajetreo de avenidas como Virgen de Luján, donde lo que predomina es el ruido, donde el líder del grupo quiso dar unas explicaciones y yo, al estar un poco atrasada, no oía nada. Son espacios donde se puede respirar y no tragar el humo de los vehículos y de las maquinarias varias necesarias para los negocios. A pesar del carácter privado del barrio, encontramos elementos donde no sólo el barrio, si no que la ciudad completa puede aprovecharlos, son estos espacios precisamente los que hacen que el barrio tenga vida, los que atraen a las personas que no son "nativas" del mismo. El problema es que son pocos, que porque una zona del barrio se revitalice no hay que dejar las demás atrás, que las personas necesitan de un espacio, un escenario donde comunicarse y esparcirse.

Así, al terminar el paseo, volví al río, a donde me encontraba antes de empezar el mismo y pensé a cerca de lo que había visto y vivido. Espacios diferentes que provocan sensaciones diferentes y, de esto se trata, de hacer que las personas se sientan bien con el medio en el que interactúan. Me encontraba en un espacio amplio, libre de fachadas, un espacio que estaba lleno de personas yendo y viniendo, algunas con prisa y otras de paseo, un escenario que nada tenía que ver con lo que había vivido hace apenas 15 minutos. Un escenario que, al volver a él, me di cuenta que extrañaba.

Alejandro.

El propio acto de conocer, conocer entendido como adquirir conocimiento y no como poseerlo, alberga tanta belleza que es difícil diferenciar las cualidades del elemento que se conoce de las derivadas del proceso de comprenderlas. Es necesario reconocer, volver a conocer, para poder diferenciar lo real de las cosas del efecto que produce el contemplarlas por primera vez. Reconociendo se advierten las características particulares, las virtudes, las carencias; se descubre el truco.

Después de haber recorrido una sola vez las calle de Los Remedios la sensación que produce es la misma que la de conocer a una anciana inteligente, pero mal vestida, recubierta de bisutería. Se evidencia en sus arrugas, en la serenidad de sus ojos, que guarda un relato, que cada una de sus cicatrices esconden una historia. La persona o “la ciudad no cuenta su pasado, lo contiene como las líneas de una mano, escrito en las esquinas de las calles, en las rejas de las ventanas, en los pasamanos de las escaleras, en las antenas de los pararrayos, en las astas de las banderas, cada segmento surcado a su vez por arañazos, muescas, incisiones, comas.”* Pero la fuerza de su pasado se oculta por la prepotencia de su vestiduras, por la falsa ostentación de sus joyas falsas. Tras sólo un par de horas, la primera impresión que dejan sus calles es la de ser un barrio de sedimentación, donde el tiempo ha ido haciendo y deshaciendo cada esquina. Pero para comprender sus estratos es necesario desnudarlo, “desconocer” lo banal y poder escuchar sus heridas de guerra.

*Las ciudades invisibles. Italo Calvino

Gumer.

Imaginad un pequeño barrio, compuesto de una calle y de un edificio, con un carácter particular; el color de un edificio, una calle adoquinada, una luz tamizada, una avenida ruidosa, balcones floridos, una esquina sucia y oscura, una vista sobre el Río...

Imaginad un rompecabezas donde cada uno de estos "micro barrios" es una parte. Los Remedios es este puzzle. Un mezcla de ambientes, arquitecturas, historias, épocas, personas, paisajes, olores y colores. Este barrio popular de Sevilla está construido en fragmentos.

De una calle a una otra, se pasa de un mundo a un otro... Como piezas únicas yuxtaponen y entonces delimitadas como un conjunto que constituye un barrio de Sevilla. Un Disneyland urbano, donde cada fragmento tiene un elemento urbano esencial : una iglesia, una escuela, un parque, una calle comercial, etc. cuya la unicidad exagera su percepción. Entonces, consideramos el Parque Los Principos como un gran pulmón verde, se mantiene del alrededor de la escuela las risas de los niños, pensamos la Plaza de Cuba como un punto de encuentro, vemos la Calle Asunción como la balada del sábado, nos acordamos de la algarabía de los principales ejes de circulación... Los Remedios es un « pueblo » de sensaciones, un conjunto de elementos añadidos, siempre en evolución.

Por encima de este barrio, un espectro social ciente. El de una sociedad, de una época pasada, que todo el desarrollo urbano no puede borrar. Porque la historia de Los Remedios, únicamente se la halla en la memoria viva de sus habitantes, como una leyenda urbana.

Por algunas calles estrechas con aceras rotas, a la esquina de un edificio a la pintura descolorida, o a lo largo del antiguo convento, no se puede olvidar completamente la historia del barrio burgués, sin las verrugas inmobiliarias, los balcones disfrazados con una ropa flotanda ...

Hablad con la anciana sentada en el patio de una de las últimas viviendas de los Remedios Viejos, vos contará la época de un barrio desaparecido, con su mercado, su convento, sus pequeñas tiendas y residencias a patio. Porque es a través de la memoria de estas personas que se puede revivir los Remedios, más allá de los bloques de apartamentos sin alma, de las plazas de piedra sin vida, de las calles sin olor...

La zona de Los Remedios es una figura retórica, un oxímoron. Allí se enfrentaron pasado y futuro, abandono y creación, memoria y proyecto, jóvenes y viejos. El barrio no ha terminado de contarnos su historia.